

LA TERCIARIZACIÓN ALTERNATIVA DE LA ECONOMÍA COLOMBIANA ¿Un ideal o una Realidad?¹

* Efraín Cuadro Guzmán²

RESUMEN

*El presente escrito aborda el tema de la **Terciarización Alternativa** de la Economía Colombiana, entendido este proceso, como el crecimiento del **PIB Social de No Mercado**. Es decir, responde a la tercera alternativa ante la disyuntiva: **Actividades Económicas del Estado** versus **Actividades económicas del sector Privado de Mercado**. Se presenta una aproximación conceptual dada la complejidad y heterogeneidad de las **organizaciones sin fines de lucro** que lo conforman. Se concluye a manera de hipótesis que abre una interesante línea de investigación, que dicho sector alternativo ha venido creciendo en términos absolutos, que ha venido creciendo también su participación porcentual en el PIB total, pero que se observa una preocupante tendencia marginal decreciente (ha venido creciendo pero cada*

1 Este ensayo nace del interés que el autor siempre ha profesado por el Tercer Sector Alternativo, pero sobretudo por la amable invitación de la Escuela de Cooperación Internacional Universidad de Pavía Italia - Universidad de San Buenaventura Colombia, instituciones que desarrollan la Especialización para Latino América de Cooperación Técnica Internacional. A sus directores y coordinadores el autor les está muy agradecido no solo por el espacio interinstitucional brindado sino por el material bibliográfico aportado.

2 Docente - Investigador de la Universidad de Cartagena. Actualmente (2006) Jefe del Departamento de Investigaciones Económicas y Sociales DIES de la Facultad de Ciencias económicas de la UdeC.

vez crece menos) a lo largo de los años en estudio. A esta preocupación se le agrega que las cantidades absolutas y la tasa de participación, no obstante tener una tendencia creciente, aún sus registros son muy pequeños frente a la necesidad que tiene Colombia de contar con este tipo de entidades que, al cumplir con su **Rol de Interfase**, permitirían que los recursos y el producto de toda la economía, permee a toda la sociedad en búsqueda de una mayor **justicia y equidad social**. De otra parte se halló que la **distribución geográfica en términos absolutos del PIB social de No Mercado** en la geografía colombiana, es inequitativo, ya que los departamentos más “ricos” cuentan con el mayor PIB Social de No Mercado, mientras que en los más pobres este indicador es bastante exiguo. La hipótesis general se sintetiza entonces en afirmar que: “En Colombia el proceso de Terciarización Alternativa de la economía colombiana, no está en los niveles ideales, para poder esperar de él que cumpla el rol de interfase entre la disponibilidad de recursos y la población en condiciones de vulnerabilidad social económica y política, que requiere la situación crítica que vive la Nación.”

Palabras Claves: Terciarización Ortodoxa, Terciarización Alternativa. PIB Social de No Mercado. Organizaciones sin fines de lucro. Rol de Interfase. Justicia y equidad social. Distribución geográfica del PIB social de No Mercado.

PRESENTACIÓN

A la economía como proceso, a la sociedad en su totalidad, y a los demás sistemas en que a diario se encuentran inmersos distintos agentes, sujetos u objetos integrantes de sus respectivas dinámicas, se ha convenido dividirlos en sectores para su mejor seguimiento y análisis. No se peca de sesgado, por efectos de la profesión del autor de estas letras, si se afirma que, ha sido la ciencia económica, la que en su afán de estudiar la economía como un todo, es decir, desde una visión panorámica macroeconómica, es en donde la sectorización ha sido más enfática y se ha constituido en una opción técnica obligada para: sistematizar la información económica, observar y comprobar la vocación económica de cada región o país, dimensionar lo que aporta cada tipo de actividad económica al crecimiento y al desarrollo económico de cada región o país, o expresado esto último en otra forma que evidencia aún más su importancia, ha sido una ayuda técnica clave para poder analizar la dinámica económica desde una óptica que permita observar el valor que cada actividad económica agrega al producto total.

En efecto, la historia del pensamiento económico resalta que “la primera representación empírica de las relaciones de interdependencia entre distintos componentes de un sistema económico (sectores económicos), se remonta a 1758, cuando en la Corte de Versalles se imprimió el celebre *Tableau, Economique* ideado por el médico (dedicado a actividades económicas y padre de la Fisiocracia) *François Quesnay* para ilustrar el ciclo de reproducción y circulación de la

renta entre las clases sociales (léase sectores económicos) en que se subdividía la sociedad de su tiempo”³.

Un siglo después *León Walras*, mejora la propuesta pionera del *tableau*, y produce un *Esquema de Equilibrio general*, aporte que muchos consideraron capital en la búsqueda de sistematizar la contabilidad de la economía a partir de sectores económicos y sus respectivas actividades.

Pero los avances no quedaron allí. El siglo XX vio avanzar el desarrollo de la sectorización económica y su posibilidad de dimensionamiento, a partir de la propuesta técnica de *Wassily W. Leontief*, quien en la postguerra se dio a conocer por sus trabajos cimeros en este campo de la sectorización y su interrelación o sistematización económica de los insumos requeridos por cada sector (input), como prerrequisito para el logro de un producto final (output), por lo que se le conoce como el modelo *Input – Output* o *modelo Insumo – Producto*.

Así como la teoría y la técnica en el marco del devenir de la ciencia económica no ha parado en su intento de precisar como interactúan los agentes económicos para generar un producto final dentro de un sistema económico, de la misma forma, y, se puede osar al afirmar que, de manera concomitante, la realidad económica ha venido evolucionando hacia subestructuras sectoriales muy especiales y particularmente esquivas para ser categorizadas, por estar conformadas por actividades que se escapan de la ortodoxia económica que clasifica a las actividades económicas en tres grandes sectores: Sector Primario (Agropecuario y Minero), Sector Secundario (Industria de Procesamiento de Materia prima o Manufacturero), y el Sector Terciario (Comercio y Servicios).

Cuando se dice que “la realidad ha venido evolucionando hacia subestructuras sectoriales especiales”, se puede llegar más lejos aún, y recalcar que, ante la imposibilidad de que los agentes económicos (Estado, empresas y familias), en sus funciones e interacciones típicas según su participación en los sistemas económicos (producción, distribución y consumo), y por otro lado, la sociedad como

3 Diccionario de economía Política. Tomo II. Editorial ORTELLS. 2005.

un todo especialmente dirigida por un “superente” que se ha denominado Estado, no han podido resolver problemas como la inequidad y la pobreza, el deterioro del medio ambiente, la injusticia de género, la desprotección de sectores productivos estratégicos, el maltrato a los trabajadores, el abandono de la niñez, etc., tal escenario ha sido propicio para que surjan nuevos organismos que sin fines de lucro, participan activamente en la sociedad para que tanto el proyecto social como el económico, cultural y ambiental, entre otros, puedan llegar a ser realmente factibles.

Se trata de “empresas” que se han venido creando a través de los años y que cada vez tienen una mayor participación en las grandes decisiones de los estados y sociedades de todo el mundo, y que por algunas características diferentes a ser de “comercio y servicios”, y más bien haciendo una alegoría al hecho de constituirse en una alternativa real de desarrollo, que no es Estado pero tampoco es Empresa Privada de mercado, se les ha llamado pertenecientes al **TERCER SECTOR**. A estas también se les conoce como Sociedades Sin Fines de Lucro o de forma más amplia, Organizaciones de la Sociedad Civil u Organismos No Gubernamentales.

Podemos colegir que el mundo ha venido asistiendo al desarrollo de dos tipos de procesos de Terciarización de la economía: El que todos conocemos y que consiste en el engrandecimiento relativo del sector terciario de la economía de acuerdo con la división ortodoxa de la estructura económica de un sistema, y que consiste en el crecimiento y mayor participación relativa de las actividades desarrolladas por empresas “con fines de lucro” o “de mercado” dedicadas al comercio o a la oferta de servicios. Y el otro proceso de Terciarización, la Terciarización Alternativa, es la generada por el génesis, evolución y crecimiento en calidad y cantidad de empresas sin fines de lucro, empresas de no-mercado u organismos cuyo producto, como dice P. Drucker, no es “un zapato”, sino que su producto final es un “Ser Humano Cambiado Para Bien de la Sociedad”. Es aquel sector que tanto en países desarrollados como en los atrasados ha venido creciendo y sirviendo significativamente de “interfase” entre el estado y empresas, y aquellos grupos poblacionales vulnerables que los distintos sistemas económicos dejan rezagados sin poderles resolver problemas básicos, como lo cataloga Ramón Vargas.

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL Y PROPUESTAS DE TAXONOMÍA DEL “TERCER SECTOR”.

Definir el tercer sector no ha sido una tarea fácil. Incluso se podría llegar a afirmar que es un concepto que está en construcción dada la relativa juventud del debate al respecto. No obstante, se registran avances importantes por parte de investigadores norteamericanos, españoles y latinoamericanos, que se han dedicado a esta línea de trabajo investigativo. Se destacan Peter Drucker, Carlos Julio Pineda Suárez, Rodrigo Villar, Manfred Max-neef, Antonio Elizalde, Hernán Vargas, José Bernardo Toro, Martha Rodríguez, entre otros.

Rodrigo Villar, por ejemplo, en su libro “el tercer Sector en Colombia”,⁴ sostiene que la definición de este sector debe obedecer más a parámetros de carácter estructural y operacional que a criterios jurídicos, por sus objetivos o por sus funciones, ya que la heterogeneidad es tal que por estos últimos sería imposible incluir a la diversidad de entes que hoy le pertenecen. Además se registra mucha divergencia conceptual entre diversos países cuando se soporta la definición en estos últimos criterios, y por el contrario, sí se acude a los primeros parámetros se encuentran criterios compartidos que hacen convergentes la definición y caracterización del tercer sector alternativo: No distribuyen excedentes, poseen presencia y estructura organizacional, son privadas y no gubernamentales, autogobernadas y voluntarias. Valga resaltar que para efectos de su investigación Villar no incluyó a las organizaciones religiosas sacramentales y las políticas de carácter partidistas.

Por su parte Peter Drucker, el escritor, investigador y consultor de temas gerenciales, en su libro “Dirección de Instituciones Sin Fines de Lucro”,⁵ inicia afirmando que...“hace 40 años nadie hablaba de “Organizaciones Sin Fines de Lucro”, y menos de un “Sector Sin Fines de Lucro”. Los hospitales se consideraban asimismo Hospitales; las Iglesias, Iglesias; las Organizaciones de Niños y

4 Villar, Rodrigo. El Tercer Sector en Colombia. Evolución, dimensión y Tendencias. Confederación Colombiana de ONGs. Bogotá Colombia 2001.

5 Drucker, Peter. Dirección de Instituciones sin ánimo de lucro. Editorial el Ateneo. Argentina 1990.

Niñas Exploradores se tenían como tales, y así sucesivamente. Desde entonces hemos llegado a utilizar la expresión “sin fines de lucro” para calificar todas estas instituciones. Es un término negativo que solo nos dice lo que ellas no son, pero al menos demuestra que nos hemos percatado de que todas estas instituciones, sean cuales fueren sus intereses específicos, tienen algo en común. “Ahora empezamos a comprender que es ese “algo”: No es su carácter de “no lucrativas o, dicho de otro modo, no comercial, ni su naturaleza “no gubernamental”; es que hacen algo muy diferente de las funciones que cumplen las empresas comerciales o el gobierno. Aquellas proveen bienes o servicios; éste regula - controla. Una empresa comercial ha cumplido su tarea cuando el cliente compra el producto, lo paga y queda satisfecho con él. Un gobierno cumple su función cuando sus políticas son eficaces y efectivas. **La institución “sin fines de lucro” no provee bienes o servicios ni controla ni regula. Su “producto” no es un par de zapatos, ni una reglamentación efectiva, sino un ser humano cambiado.** Estas organizaciones son agentes del cambio humano. Su “producto” es un paciente curado, un niño que aprende, un muchacho o muchacha transformado en un adulto que se respeta a sí mismo, una vida humana enteramente cambiada”. Lamentablemente este incremento intrínseco de valor humano no hace timbrar la registradora del PIB real de un país.

Desde otra óptica, Manfred Max – Neef y Antonio Elizalde en su texto “Sociedad Civil y Cultura Democrática”,⁶ se introducen en el debate, con el concepto de sociedad civil, y sobre el tema particular dicen que “Identifican las “Organizaciones de la Sociedad Civil (OSCs)” como el conjunto conformado por cinco subconjuntos de instituciones. Los subconjunto se identifican en cuanto instituciones representativas o integradoras, por una parte, y en cuanto a instituciones generadoras de discursos dominantes o de discursos contrahegemónicos, por otra.”

Carlos Julio Pineda Suárez, precisa en su texto “Las Empresas de la Economía Solidaria en Ibero América”⁷ que,...“Después de la economía estatal y de la

6 Max-Neef, Manfred y Elizalde, Antonio. Sociedad Civil y Cultura Democrática. Mensajes y Paradojas. Talleres gráficos de imprenta latinoamericana. Primera edición. Santiago de Chile 1989.

7 Pineda, Suárez, Carlos Julio. Las empresas de la Economía solidaria en Ibero América. McGraw Hill. Bogotá Colombia. 1999.

economía liberal, cuyo agente económico más activo son las sociedades de capital, se encuentra la economía social, que forma parte del llamado tercer sector, el cual está conformado por las cooperativas, las mutuales, las asociaciones civiles que realizan alguna actividad económica, las fundaciones y otras organizaciones similares. En términos generales las características más comunes internacionalmente hablando a los diferentes enfoques de definición del sector solidario son: organizaciones democráticas, libre adhesión y salida, ausencia de ánimo de lucro, el patrimonio y los excedentes se utilizan para fines comunes”.

Finalmente se reconoce que la lista puede llegar a ser muy extensa, sin embargo, es preciso detenerse en el trabajo realizado por Hernán Vargas, José Bernardo Toro y Martha Rodríguez “Acerca de la Naturaleza y Evolución de los Organismos no Gubernamentales en Colombia. Bases para interpretar el Fenómeno”⁸. Este trabajo constituye, según el muy discreto juicio del autor de estas notas, la mejor aproximación conceptual, y sobre todo, la mejor taxonomía, si tenemos en cuenta la dificultad natural de un sector caracterizado precisamente por su heterogeneidad y complejidad en su acción. En efecto, después de un interesante debate que recorre todas las vertientes conceptuales sobre el tercer sector, pasando por una muy buena definición del Banco Mundial y de muchos otros connotados investigadores del tema, propone que

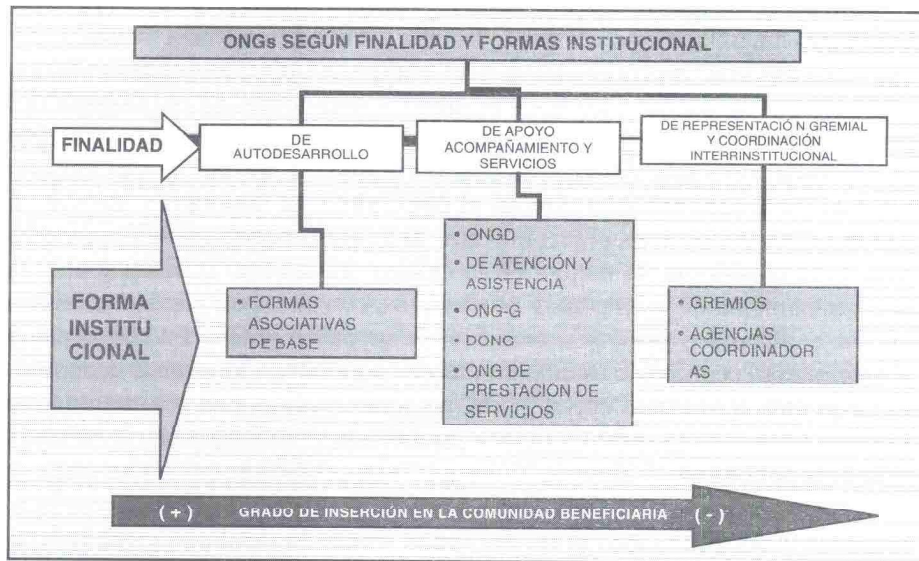
“No obstante la diversidad es posible abstraer rasgos comunes de todas las entidades del tercer sector. Podemos concebirlas como organizaciones surgidas la sociedad civil y que actuando como tales, orientadas por valores como la solidaridad, la participación, la responsabilidad social, el trabajo y la justicia, libres de intereses egoístas, ajenas a intereses partidistas, trabajan por el desarrollo socioeconómico, cultural y político, especialmente en aquellos sectores de la población que se encuentran en condición de pobreza o en situación de abandono o extrema necesidad”.

8 Vargas, Hernán; Toro, José Bernardo y Rodríguez, Martha C. Acerca de la Naturaleza y Evolución de los ONGs en Colombia. Bases para interpretar el fenómeno. Fundación Social. Bogotá 1992.

Gráfico 1a



Gráfico 1b



Fuente: Diseño del autor con base en texto de Hernán Vargas, José Bernardo Toro y Martha Rodríguez "Acerca de la Naturaleza y Evolución de los Organismos no Gubernamentales en Colombia. Bases para interpretar el Fenómeno" 1992. Fundación social. Santa Fe de Bogotá.

En cuanto a la clasificación propuesta establecen varios criterios o parámetros: Grado de inserción en la comunidad beneficiaria, Finalidad de la entidad, Forma institucional y Tipo de organización. A partir de estos referentes los autores identifican tres grandes grupos de entes del tercer sector en orden de mayor a menor grado de inserción en la comunidad: De Autodesarrollo; de Apoyo, acompañamiento y servicios; y de Representación gremial y coordinación interinstitucional (**Ver gráfica 1.a**). En el primer grupo encontramos formas asociativas de base (cooperativas y juntas de acción comunal); en el segundo se hallan ONGD (ONGs de Desarrollo), de atención y asistencia, ONG-G de apoyo a la acción gubernamental y DONG que apoyan a entidades donantes y ONG de prestación de servicios. Mientras que en el tercer grupo están: los gremios y Agencias coordinadoras” (**Ver gráfico 1b**). La virtud de esta taxonomía, es lo atinada en la clasificación y lo amplia para cobijar en alguna categoría a todas las entidades que vienen trabajando en el tercer sector.

LOS CONCEPTOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO ECONÓMICO Y TERCER SECTOR ALTERNATIVO

Las macro magnitudes claves que indican la salud o la tendencia de una economía en su conjunto, son la producción, el empleo, la inflación, y algunos le agregan, las tasas de interés y los tipos de cambio, entre otras. El crecimiento de la producción en el corto y mediano plazo obliga a estudiar fundamentalmente a la demanda agregada como principal determinante de las demás variables macroeconómicas; mientras que en el largo plazo es imperativo abordar las variables que influyen en el crecimiento de la oferta agregada de la economía, pues es la tecnología, la mejora en la calidad del recurso humano y el mejor aprovechamiento de los recursos productivos, con un criterio de sostenibilidad, los que explican los avances económicos de un país o región. En consecuencia, el crecimiento económico es una dimensión cuantitativa del avance económico. El desarrollo económico por su parte, no solo conlleva avances cuantitativos, sino que tales avances deben reflejarse en mejoras significativas en la calidad de vida de la población.

Se puede ir intuyendo que, el rol del Tercer Sector se puede observar reflejado en la macroeconomía de un país en dos grandes escenarios de participación. El primero y el más importante, es en su incidencia y aportes para que las magnitudes económicas ya sea a nivel micro, como en el ámbito macro, hayan mani-

festado tendencias positivas en un determinado periodo; a manera de ejemplo: “que hayan apoyado empresas asociativas para generar empleo e incrementar o estabilizar ingresos de familias dirigidas por mujeres cabeza de hogar”. De la otra forma que se pueden hacer visible en la economía, es que su patrimonio o su producto final aparezca contabilizado como parte del PIB de un país, en las cuentas del PIB social de No-Mercado y que tales cifras sean visibles estadísticamente.

Cuando sucede lo primero, es decir, cuando el tercer sector aporta al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de la población, está apuntándole al desarrollo económico, que es el más importante logro, pero esta labor en el corto plazo es poco visible. Ahora bien, si se otea desde el otro ángulo, es decir, mirando la participación del tercer sector en las cifras de la macroeconomía, se podrá ver con mayor grado de aproximación el crecimiento económico de este sector, pero como se verá esta participación aún es demasiado pequeña, en comparación con otros sectores económicos. Ahora bien, lo importante del tercer sector no es que este sea grande en términos cuantitativos, sino que su labor se vea reflejada en el mejoramiento de la calidad de vida de la población, que es en el fondo, su razón de ser. Se espera que países con grandes crisis sociales, económicas y políticas, como Colombia tenga un gran tercer sector alternativo. Se esperaría que en regiones pobres de la geografía colombiana, el PIB social de no Mercado sea relativamente grande. ¿Cuál es la realidad?

PARTICIPACIÓN Y COMPORTAMIENTO DEL PIB SOCIAL DE NO MERCADO EN LA MACROECONOMÍA COLOMBIANA

A manera de parangón, para iniciar esta discusión, en relación con el tema de la participación o tamaño de este sector, P. Drucker nos confirma que “El Tercer Sector de la economía de USA aun presenta aproximadamente la misma proporción del PIB que hace cuarenta años —del 2 al 3%—, pero su significado ha cambiado profundamente. Ahora se da cuenta que es un elemento central de la ciudadanía y la calidad de vida norteamericanas, que es un auténtico portador de los valores sociales y tradicionales.”⁹

9 Drucker, Peter. Dirección de Instituciones sin ánimo de lucro. Editorial el Ateneo. Argentina 1990.

En el caso colombiano la percepción de Druker en cuanto a la dimensión del tercer sector alternativo, también es válida. A pesar de su importancia e influencia en los avances de la política de protección social, ambiental, económica y jurídica, de los derechos de grupos poblacionales vulnerables en el país en las últimas décadas, incluso su gran influjo en el cambio de la Constitución Colombiana en 1991, en reformas y en las aplicaciones de muchas leyes; con todo lo anterior, la participación de este sector en la macro colombiana aunque creciente, es cuantitativamente marginal (**ver gráficas 2 y 3**). Pero se recalca, que lo importante no es que este sector sea grande en capital y en la facturación de servicios, sino influyente para bien del desarrollo económico sustentable y sostenible, con equidad y justicia social.

Gráfico 2



Fuente: Diseño del autor, con base en datos DANE 2005.

Como se puede colegir con solo ver las cifras absolutas deflactadas a precios del 94 en el **gráfico 2**, a pesar de registrar un crecimiento sostenido en el periodo, los montos que representan el peso específico del tercer sector son relativamente pequeños, rastreado este en la contabilidad nacional por el rubro de producto generado por empresas de servicios de no mercado. Por su parte en el **gráfico 3** se detalla la evolución de la participación de dicho sector, y como se observa, la participación porcentual del PIB de No Mercado en el PIB total también ha sido creciente, pero es relativamente pequeña, al fluctuar solo entre un 3 y un 4% del PIB total durante todo el periodo.

Gráfico 3



Fuente: Diseño del autor, con base en datos DANE 2005.

Ahora bien, si al monto absoluto y a la participación porcentual, le agregamos una mirada a la dinámica de crecimiento del sector en este mismo periodo, se podrá contar con una visión más integral del problema. La **gráfica 4**, en efecto, precisa que, la tendencia de la tasa de comportamiento del sector, desde 93, ha sido decreciente, mostrando su gran auge en el año 1993 y su peor registro en el año 2000.

Gráfica 4

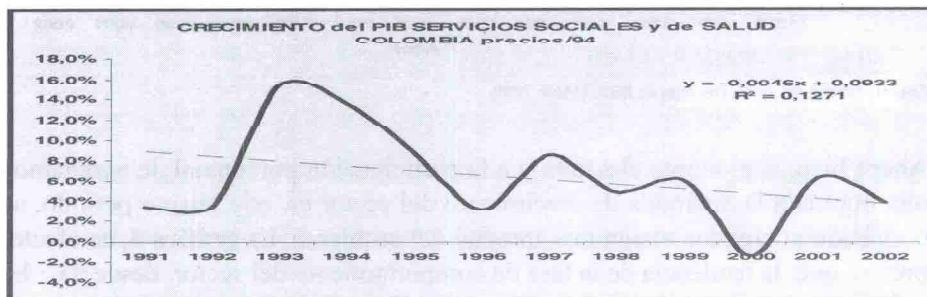


Fuente: Diseño del autor, con base en datos DANE 2005.

RELACIONES PIB SOCIAL DE NO MERCADO, PIB SOCIAL DE MERCADO Y PIB TOTAL

Tal comportamiento del PIB Social de No Mercado, es concordante con la evolución que ha mostrado en este mismo periodo, el PIB de Servicios Sociales y de salud de Mercado, lo cual puede ser evidencia de la articulación que hay entre las actividades de mercado y las de no mercado en la economía colombiana (Ver gráfica 5).

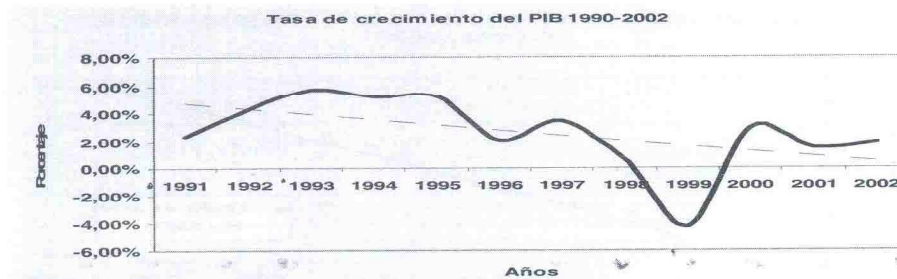
Gráfica 5



Fuente: Diseño del autor, con base en datos DANE 2005.

Al confrontar el comportamiento de estos sectores, especialmente el de No Mercado, que para este análisis es el Proxy del Tercer Sector alternativo, se encuentra que también existe un comportamiento similar, pero con una particularidad: mientras el año 1999 fue el peor año en crecimiento económico de Colombia, no solo del periodo en estudio, sino el peor del siglo XX (ver gráfico 6), el peor año en tasas de crecimiento del tercer sector, fue el 2000 (ver gráfico 4), lo cual permite recalcar en la afirmación que el tercer sector en Colombia depende en gran medida de los aportes excedentarios que pueda recibir de la empresa privada y de las familias. En efecto, dado un pobre crecimiento de los ingresos de empresas y familias, y de una situación deficitaria en las finanzas del estado, era de esperarse una baja significativa en la tasa de crecimiento de las actividades del tercer sector alternativo, que se caracteriza por ser receptor de excedentes, especialmente de las grandes empresas.

Gráfica 6

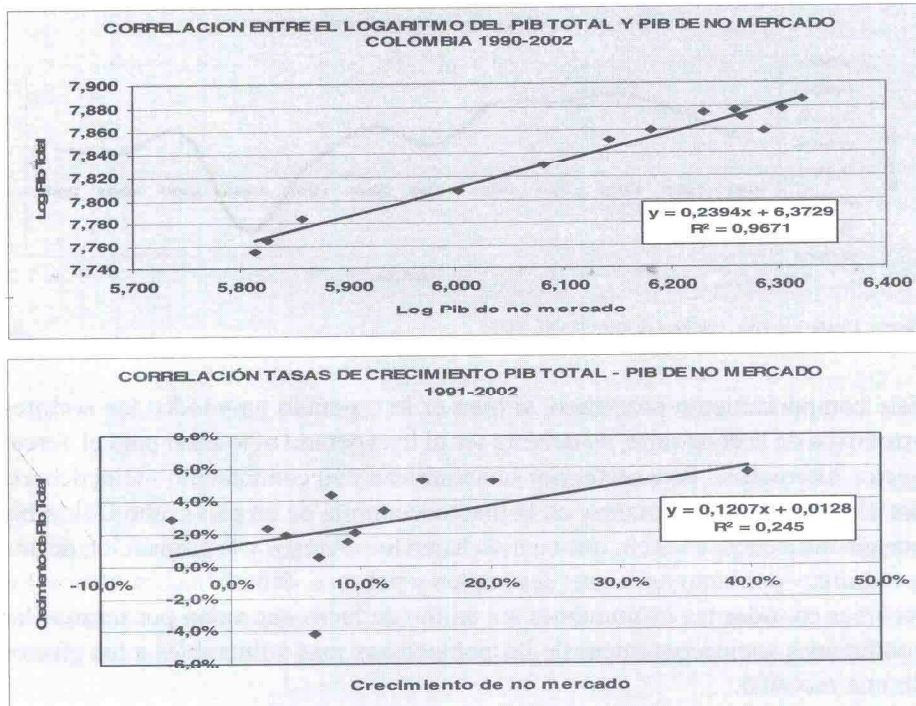


Fuente: Diseño del autor, con base en datos DANE 2005.

Este comportamiento procíclico, si bien es lo esperado para todos los sectores ortodoxos de la economía, no debería ser ni lo esperado ni lo ideal para el Tercer Sector Alternativo. Este sector por su naturaleza y su connotación social debería por el contrario caracterizarse en la macroeconomía de un país como Colombia por ser anticíclico, es decir, que cuando bajen los ingresos y la producción de una economía y por tanto haya más desempleo y pobreza, debería incrementarse los recursos en todas las instituciones sin ánimo de lucro que velan por resarcir las condiciones socioeconómicas de las poblaciones más vulnerables a los efectos de una recesión.

Lamentablemente se confirma que existe una correlación directa entre el comportamiento del PIB total y el del PIB de No Mercado (ver gráfico 7a y 7b). Esta correlación, no solo se observa entre el comportamiento de las cifras absolutas de estas dos variables (ver gráfica 7a), sino que también se halla definida positivamente cuando se correlacionan las tasas de crecimiento de las mismas variables (ver gráfica 7b). Ahora bien, si todos los agentes nacionales de una economía están deprimidos, es de esperarse que reduzcan sus aportes a las ONGs, y por tanto estas también decrezcan al mismo ritmo del PIB total, pero en estas circunstancias es en donde se esperaría que llegue la Cooperación Internacional como alternativa de consecución de recursos alternativos para el resarcimiento social.

Grafico 7a-7b



Fuente: Diseño del autor, con base en datos DANE 2005.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL PIB SOCIAL DE NO MERCADO

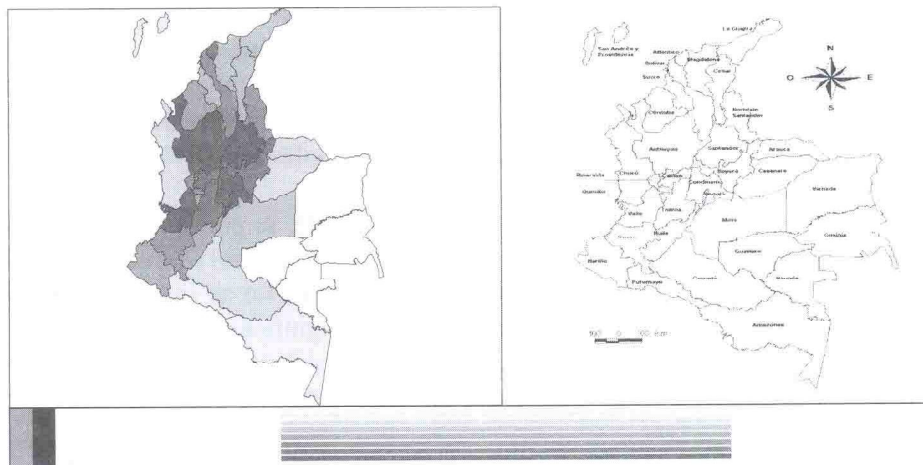
Pero resultan igualmente interesantes las paradojas encontradas cuando se hace una aproximación para analizar el PIB de no mercado y su distribución geográfica, acorde con la división política administrativa de Colombia.

Era de esperarse que las zonas de mayor pobreza relativa y absoluta en Colombia, como la costa pacífica, la Costa Caribe o la Orinoquía, tuvieran una mayor presencia de instituciones dedicadas a apoyar a esa población sumida en estados lamentables de pobreza; y que por el contrario el PIB social en departamentos como Cundinamarca, Antioquia y Valle, por ejemplo, presentaran unas mag-

nitudes del PIB Social, un poco más bajas debido a las condiciones económicas relativamente mejores en dichas zonas que el resto del país.

Como se logra ver en el mapa (**ver gráfico 8**), la situación es diametralmente opuesta a la esperada: los Departamentos del eje central de la economía colombiana (Cundinamarca, Antioquia, Santander y Valle), que precisamente se tipifican por mayores niveles de producción, presentan la mayor concentración absoluta del PIB Social de no Mercado, mientras que Departamentos históricamente caracterizados por su pobreza como Chocó y Guajira, por ejemplo, evidencian un PIB Social demasiado bajo. No obstante reconocer que falta ahondar en este análisis cruzando esta información con población por departamento y participación del PIB Social de no Mercado de cada Departamento con su respectivo PIB total, los resultados hasta ahora hallados no podrían ser más paradójicos, y por demás desesperanzadores.

Gráfica 8.
Distribución Geográfica del PIB Social de no Mercado Colombia 2002



Los colores denotan mayor oscuridad en aquellos departamentos donde el PIB Social de no Mercado es mayor. A mayor oscuridad mayor concentración del PIB Social de no mercado.

Fuente: Diseño del autor, con el apoyo técnico del Economista Fernando Barrios Aguirre, con base en datos DANE 2005

EL ROL DE INTERFASE DE LAS ONGs

Después del acercamiento conceptual, de una revisión a la verdadera dimensión macroeconómica y posterior al análisis de distribución de dicho PIB social en la geografía del país, es importante agregar valor a este escrito, a manera cierre de la argumentación, resaltando el verdadero rol que debe desempeñar el tercer sector en la economía, descrito magistralmente por Ramón Vargas con un símil tan sencillo como pertinente.

En su artículo “El Rol de Interfase de las ONGs” de Ramón Vargas, recopilado por Max-Neef y Elizalde en su libro *Sociedad Civil y Cultura Democrática*, ejemplifica con un sistema, de apariencia simple, como es la relación agua – suelo - planta. Hay un espacio en el que se interconectan las raíces de la planta, con los nutrientes del suelo, el agua y el aire. Son los microorganismos del suelo los que hacen disponible para la planta, en sus formas más simples y asimilables, todas las sustancias necesarias para su crecimiento y desarrollo. **La microvida, microbiología del suelo, es la que posee el rol de interfase. Es sobre esta base que se sustenta el principio de que no importan cuantos recursos (nutrientes) hay disponibles, si no, si existe acceso a ellos o no.** Quienes hacen esto posible son los organismos que cumplen el rol de interfase. ¿En el mundo social, es válida esta afirmación? ¿Existen “organismos” o entidades de interfase que permiten el crecimiento y desarrollo de los procesos democráticos, de acceso a los recursos económicos, sociales y políticos?”¹⁰

Más que con el ánimo de concluir o cerrar el debate, se puede afirmar que en teoría las entidades del tercer sector deben cumplir con el rol de interfase en los términos en que lo plantea el autor. Para demostrar esto se requerirá de una constante labor investigativa sobre el tema, lo que significa sostener esta línea de investigación. Afortunadamente, se registra al final del artículo referenciado una frase esperanzadora: **“Para algunos, las ONGs tienen bastante experien-**

10 Max-Neef, Manfred y Elizalde, Antonio. *Sociedad Civil y Cultura Democrática*. Mensajes y Paradojas. Talleres gráficos de imprenta latinoamericana. Primera edición. Santiago de Chile 1989. En el artículo “El Rol de Interfase de las ONGs” de Ramón Vargas, recopilado por Max-Neef y Elizalde en su libro *Sociedad Civil y Cultura Democrática*

cia como para ser las manos privadas del desarrollo de los privados de desarrollo”. Quedan abiertas las puertas de esta interesante línea de la investigación.

Sin embargo, se puede iniciar la discusión en este sentido para Colombia, al plantear la hipótesis de que este papel no lo está desempeñando de forma significativa el tercer sector en el país, a consecuencia de su paradójico relativo poco tamaño macroeconómico frente a la situación concreta del país, y su paradójica distribución en la geografía colombiana.

CONCLUSIONES

Las entidades que conforman el tercer sector alternativo de la economía, se caracterizan por ser organizaciones surgidas de la sociedad civil, orientadas por principios de solidaridad, inclusión, responsabilidad social, y justicia, bregan por el desarrollo socioeconómico, cultural y político, especialmente en aquellos sectores de la población vulnerables

Tanto el valor absoluto como la tasa de participación porcentual del PIB de No Mercado en el PIB total, ha mantenido una tendencia creciente. Este comportamiento podría llevar a pensar que se está presentando un proceso de Terciarización Alternativa. Pero ambos indicadores son relativamente pequeños, frente a las necesidades manifiestas por la crisis económica y social que vive el país. Lo anterior se torna más grave si se concluye que la tasa de crecimiento del PIB Social de no mercado, en el periodo estudiado registra una tendencia decreciente.

El comportamiento del PIB Sociales de No Mercado, es concordante con la evolución que ha mostrado en este mismo periodo, el PIB de Servicios Sociales y de salud de Mercado, lo cual puede ser evidencia de la articulación que hay entre las actividades de mercado y las de no mercado en la economía colombiana. En efecto, dado un pobre crecimiento de los ingresos de empresas y familias, y de una situación deficitaria en las finanzas del estado, era de esperarse una baja significativa en la tasa de crecimiento de las actividades del tercer sector

alternativo, que se caracteriza por ser receptor de excedentes, especialmente de las grandes empresas.

La relación entre el PIB total y el PIB social de no mercado, evidencia un comportamiento procíclico de este último, lo cual es un mal indicador, ya que el rol de este es especialmente ayudar a aquellos que han quedado en condiciones vulnerables. Este comportamiento procíclico, si bien es lo esperado para todos los sectores ortodoxos de la economía, no debería ser ni lo esperado ni lo ideal para el Tercer Sector Alternativo.

El panorama no puede ser peor al observar la distribución del PIB Social de no Mercado en la geografía colombiana. Los departamentos de mayores índices de pobreza concentran las menores cantidades absolutas del PIB Social.

Se acepta que el Tercer Sector Alternativo, puede llegar a jugar un Rol de Interfase entre población necesitada y recursos económicos disponibles en una economía. Por la situación observada, se podría llegar a formular la hipótesis que tal rol no se está cumpliendo en la economía colombiana, y que por tanto hace falta mayor consolidación de muchos proyectos sociales tanto en calidad como en cantidad, para que tal propósito fructifique.

Para que tal rol se cumpla deberían iniciarse acciones que lleven a que en materia de financiación del tercer sector alternativo, influya y vea convertirse a los donantes en contribuyentes; a las empresas privadas de mercado, en líderes de la responsabilidad social; a los estados en verdaderos y mejores aliados, especialmente en países como Colombia en donde el principal problema estructural que frena el desarrollo armónico, es la desigualdad social, económica y política.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍAS

- BRUE, Cambell y Brue, Stanley. *Economía. Principios, Problemas y Políticas*. McGraw Hill. Bogotá. 2000.
- DEVELOPMENT DIALOGUE. *Desarrollo a Escala Humana*. Editoras Sven Hanrell. 1986 Suecia.
- DRUCKER, Peter. *Dirección de Instituciones sin ánimo de lucro*. Editorial el Ateneo. Argentina 1990.
- MAX-NEEF, Manfred y Elizalde, Antonio. *Sociedad Civil y Cultura Democrática. Mensajes y Paradojas. Talleres gráficos de imprenta latinoamericana. Primera edición*. Santiago de Chile 1989
- MAX-NEEF, Manfred y Prieto, Rubén. *Economía Descalza. Señales desde el Mundo Invisible*. Editorial Nordam. Buenos Aires Argentina. 1986.
- NAPOLEONI, Claudio. *Diccionario de Economía Política. Tomos I y II*. Editorial Alfredo Ortells. Milán Italia. 1986.
- PINEDA, Suárez, Carlos Julio. *Las empresas de la Economía solidaria en Iberoamérica*. McGraw Hill. Bogotá Colombia. 1999.
- KRUGMAN, Pol R. *Internacionalismo Pop*. Norma. Santa fe de Bogotá Colombia. 1999.
- SARMIENTO, Anzola libardo. *Utopía y Sociedad. Primera edición*. Fundación Friedrich Eber de Colombia. Bogotá 1996.
- TORO, Olga Lucia y Rey, German. *Empresa privada y responsabilidad social. Primera edición*. Utópicas Ediciones. Bogotá 1996.
- VILLAR, Rodrigo. *El Tercer Sector en Colombia. Evolución, dimensión y Tendencias*. Confederación Colombiana de ONGs. Bogotá Colombia 2001.
- VARGAS, Hernán; Toro, José Bernardo y Rodríguez, Martha C. *Acerca de la Naturaleza y Evolución de los ONGs en Colombia*. Fundación Social. Bogotá 1992.
-